



LOS VALLES OCCIDENTALES

EN BREVE

El Parque Natural de los Valles Occidentales se extiende por 27.073 ha de montañas y valles en el del extremo occidental del Pirineo Aragonés, entre Navarra y Francia. Protege las cabeceras de los vales de Ansó, Hecho, Aragüés del Puerto y Aisa.

Alberga una naturaleza prodigiosa, con densos hayedos, profundas gargantas, valles glaciares e imponentes montañas, que cobijan una rica y variada flora y fauna: oso, quebrantahuesos, urogallo, más de 1.200 especies de flora.

Los pueblos también son monumentales, por lo que es un lugar idílico para disfrutarlo haciendo montaña, observando aves, haciendo senderismo o pasar unos días en familia.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Parque Natural
Espacio protegido Natura 2000
Superficie: 27.073 ha
Provincia: Huesca



HISTORIA Y

Todos estos valles han estado ocupados por el hombre desde la prehistoria, como lo atestigua la gran cantidad de monumentos megalíticos (5.000-3.000 a.C.). A 8 km

SOCIEDAD

de Hecho, justo antes de entrar en la Garganta del Infierno, está el centro de interpretación sobre el megalitismo en una antigua casa forestal en donde nos informarán.

Son muy abundantes los dólmenes, crómlechs, túmulos funerarios y otras manifestaciones megalíticas. Entre ellos destaca la Corona de los Muertos en Oza, que es un yacimiento en donde hay 120 círculos de piedra, cuyos restos más antiguos se relacionan con cabañas del Paleolítico hace 9.000 a.C. Se llega desde Selva de Oza, de donde sale un sendero balizado por medio del hayedo.

Los romanos también dejaron su impronta con una importante vía de comunicación, que desde el valle del Ebro atravesaba por aquí los Pirineos. Los restos de esta vía pasan por la Garganta del Infierno, por encima del centro de interpretación del megalitismo, y cruzan la frontera por el Puerto de Palo.

Los visigodos también dejaron huella, pues se sabe que el Monasterio de San Pedro de Siresa se asienta sobre una antigua iglesia. Este monasterio es, precisamente, un monumento muy destacable. Del antiguo monasterio solo se conserva la iglesia, que por su gran tamaño nos indica que fue muy importante. Es de estilo carolingio y fue muy importante entre los siglos IX y X, pues por su ubicación, en lo más intrincado del Pirineo, se encontraba a buen recaudo de las incursiones musulmanas, y ha estado muy vinculado al nacimiento del reino de Aragón. Además la leyenda cuenta que, durante la invasión musulmana, el Santo Grial fue ocultado sucesivamente en varios puntos del Pirineo Aragonés, como San Juan de la Peña y en este monasterio.

Durante la Edad Media Hecho fue villa de realengo, y Alfonso I (S XII) le otorga carta de inmunidad y libertad a los moradores del valle y privilegios para el aprovechamiento de los montes y pastos en una gran extensión. Esto fue el origen de un sistema de aprovechamiento comunal de los montes que ha perdurado hasta nuestros días.

Durante esta época había muchos litigios entre estos valles por el control de los recursos. En el S XIII, Jaime I el Batallador quiere afianzar el Reino de Aragón frente a la amenaza navarra y franca, y con este fin decide apoyar a los ansotanos en la resolución de estos litigios y avalan la extensión de su territorio, que no solo ocupa lo que geográficamente le sería lógico, el valle del río Veral, sino también una larga franja lo largo de la frontera con Francia, justo en la cabecera del vecino valle de Hecho (En aragonés Echo).

Los montes comunales han dado mucha riqueza a los habitantes de estos valles, pues hasta finales del S XX la economía se fundamentaba en la ganadería y la madera. Los excepcionales pastizales de la zona eran utilizados durante el verano por miles de cabezas de ganado, ovejas y vacas, que invernan en el Bajo Aragón. La madera era otra fuente fundamental de riqueza para todos los vecinos. La madera se procesaba en las serrerías municipales, una en cada valle (Ansó, Aragüés, Jasa y Hecho), y dejaba una gran riqueza en los municipios.

La arquitectura tradicional de la zona es muy característica de estos valles y está muy bien conservada. Todos los pueblos son bonitos, pero por su mayor tamaño y

monumentalidad destacan Ansó y Hecho. Las casas son de piedra, con balconadas de madera y grandes chimeneas.

En Ansó destaca la iglesia de San Pedro, del S XVI, y el torreón defensivo del S XIV, que defendía la población de las incursiones navarras. Es interesante reseñar aquí la riqueza del traje típico ansotano, de origen medieval y muy diverso, que ha dado pie al museo del Traje Ansotano y la fiesta del traje, que se celebra el último fin de semana de agosto.

En cuanto a la gastronomía los típicos son de origen pastoril, como las migas, pero también es famoso el cordero, el ternasco, los embutidos, truchas y quesos. En los últimos años han surgido pequeñas empresas familiares que utilizan los recursos locales en sus producciones. En Embún se ha recuperado el cultivo de varias variedades de alubias locales, en Hecho se elaboran las famosas galletas "Chesitas"(*) y en Aisa hay una quesería en donde se elabora requesón, quesos de oveja y de vaca.

(*) De cheso, gentilicio de los habitantes de Hecho.

MEDIO FISICO

En un parque natural de montaña que se extiende por la cabecera de los valles de Ansó, Hecho, Aragüés del Puerto y Aisa, en donde el relieve ha sido modelado por los glaciares, dando lugar a los típicos valles con perfil en U, cubetas y lagos glaciares.

En el valle de Aguas Tuertas, en la cabecera del Valle de Hecho, podemos contemplar un paisaje espectacular, pues el fondo del valle glaciar se ha colmatado con los sedimentos de la montaña, formando una extensa llanura por donde el río se abre paso formando bonitos meandros.

Las rocas son predominantemente calizas, por lo que predominan los colores claros, lo que contrasta con el color rojo de algunos enclaves de arenisca. Por su naturaleza caliza son frecuentes las simas, cuevas, etc.

Las mayores cotas del parque superan los 2.500 metros, y la máxima cota es el Bisaurin de 2.668 m.

VEGETACIÓN

La riqueza botánica es muy alta, con más de 1.200 especies catalogadas, de las que 232 son raras y 7 son endémicas, es decir únicas de este territorio.

Esta gran diversidad vegetal permite observar con facilidad varias transiciones vegetales. En las partes más bajas, de marcado clima mediterráneo, se extiende el encinar, bosque típicamente mediterráneo, pero según nos adentramos en el valle va siendo sustituido por otras especies hasta llegar a la cabecera de los valles, en donde la influencia de los vientos atlánticos, cargados de humedad, permite la existencia de densos hayedos.

También es notoria la sucesión vegetal en altura. En las partes más bajas del parque, ascendiendo hasta los 1200 metros, se extienden los encinares, que son

sustituidos en altura por los quejigos, que en las mejores condiciones trepan hasta los 1500 metros. Los pinos silvestres ascienden aun más, hasta los 1.650 metros. A partir de entonces solo vive el pino negro, que puede llegar hasta los 2000 metros de altura. A partir de entonces el escenario es solo de roca desnuda y pastizales, estas últimas favorecidas por el hombre en detrimentos del bosque. Esta transición se puede ver en la Garganta del Infierno.

Es un territorio en donde, además de confluir el mundo mediterráneo, atlántico y alpino, la orografía crea una gran variedad de ambientes que posibilita la existencia de más de 40 especies de árboles: encinas, abetos, pinos silvestres, abedules, avellanos, sauces, manzanos, acebos, tejos, enebros, álamos, arces, serbales, fresnos, tilos, perales....

En el Parque Natural de los Valles Occidentales hay varios bosques de renombre, todos ellos de hayas y abetos, especies que pueden alcanzar notables dimensiones, pues las hayas pueden alcanzar 30 metros de altura y los abetos hasta 40, una altura equivalente a un bloque de 13 plantas.

Algunos de estos enclaves para disfrutar del bosque son:

Bosque de Gamueta en Linza, en la cabecera del Valle de Ansó. Es uno de los mejores bosques del Pirineo Aragonés. Se puede disfrutar por una senda balizada de cinco kilómetros, en la que podremos ver diversas especies de árboles y grandes hayas y abetos.

Garganta del Infierno, en Hecho. Es un imponente desfiladero esculpido por el Aragón Subordan, entre imponentes acantilados. El bosque en esta zona presenta una gran riqueza en especies. Se inicia junto al centro de interpretación del megalitismo.

Selva de Oza, en la cabecera del valle de Hecho. Aquí hay un interesante hayedo abetal que, como en el caso de Gamueta, podremos explorar por varias pistas balizadas, como la que lleva a la Corona de los Muertos.

FAUNA

La confluencia de tantos ambientes y su buen estado de conservación permiten la existencia de una rica y variada fauna.

Es un territorio rico en anfibios, entre los que destaca la presencia del tritón pirenaico y la rana pirenaica, que solo viven en los Pirineos. También hay lagarto verde, lagartija pirenaica y víbora áspid.

La diversidad de aves harán, sin duda, la delicia de los ornitólogos. Entre las especies forestales destacan: pico dorsiblanco pito negro, urogallo, agateador norteño, carbonero palustre, camachuelo, verderón serrano. De las especies típicas de los roquedos las rapaces son muy abundantes, con 4 parejas de águila real, halcón peregrino, alimoche, más de un centenar de parejas de buitre leonado y quebrantahuesos. De esta última especie hay varias parejas reproductoras y durante el invierno es una zona que recoge numerosos jóvenes en dispersión. También hay chova piquigualda, roquero rojo y treparriscos. En las zonas más

elevadas hay gorrión alpino, acentor alpino. Todo un menú capaz de satisfacer a los más exigentes.

La fauna de mamíferos también es rica, con ciervo, corzo, jabalí, rebeco, gato montés, nutria, marta, marmota, y todavía es recorrida por algún oso. Esta especie encuentra aquí su último reducto en el Pirineo occidental, puesto que el grueso de la población se encuentra en el Pirineo Central, entre Francia, Lérida y Huesca. Se estima que apenas quedan dos osos, por lo que la población carece de viabilidad en la zona.

No podemos terminar este resumen sobre la diversidad faunística de la zona sin hacer referencia a los invertebrados, pues en la zona existen numerosas especies endémicas de mariposas y coleópteros.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com